

*LA CIENCIA POLITICA EN MEXICO:
ESTADO ACTUAL Y PERSPECTIVAS*

¿Qué es la Ciencia Política?, ¿cuáles son sus límites como ciencia?, ¿cuál su responsabilidad frente a los problemas de México y Latinoamérica?, ¿cómo debe ser enseñada?

Estas y muchas otras interrogantes se plantearon durante el "Primer Encuentro Nacional de Estudiantes y Profesores de Ciencia Política", que se efectuó en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en noviembre de 1984, organizado por el Círculo de Estudiantes de Ciencia Política (CECIP).

El que recientemente se empezara a distribuir en los medios académicos nacionales la Memoria alusiva al evento, así como a la proximidad de la segunda reunión de la especialidad, nos permite hacer una evaluación del Encuentro, así sea a través de un análisis panorámico y, por tanto, general, de los diferentes aspectos teóricos y sugerencias manifestadas en él.

El objetivo central que se planteó el CECIP al organizar el Encuentro, fue procurar un acercamiento entre estudiantes, profesores e investigadores de Ciencia Política, a nivel nacional para estimular el intercambio permanente de experiencias y conocimientos entre los estudiosos de esa disciplina.

Debido a la inexistencia de antecedentes cercanos al evento planeado, su temática debió orientarse a la revisión de la disciplina en sí misma: docencia, investigación, objetivos, métodos y perspectivas.

La respuesta a la invitación que hiciera el Comité Organizador a los diversos especialistas e interesados en general, fue altamente satisfactoria. Se recibieron 36 ponencias, mismas que fueron programadas bajo alguno de los distin-

tos rubros señalados en la convocatoria que derivaron hacia mesas de trabajo durante los tres días que duró el Encuentro. Entre los participantes destacan nombres como los de Arnaldo Córdova, Germán Pérez Fernández del Castillo, Carlos Sirvent, Francisco Galván Dfaz, David Torres, Jacqueline Peschard, Francisco Gil Villegas, Luis Ignacio Sainz, Marcela Bravo Ahúja, Francisco Piñón y Luis Cerda.

La riqueza de las ideas y de las discusiones rebasa, con mucho, el espacio de que disponemos. Por ello, a riesgo de pasar por alto algún aspecto importante, trataremos de hacer un examen suscito de las temáticas y tendencias más representativas que, a la vez, configuran una visión de conjunto, respecto al estado actual y las perspectivas de la Ciencia Política en nuestro país.

1. La especificidad de la Ciencia Política y su relación con las otras ciencias sociales

Las ponencias presentadas bajo esta temática mostraron que aún es difícil que se entienda a la Ciencia Política como una ciencia confinada a tal o cual objeto de estudio, determinanda por una sola metodología, y que se crea el rango científico que la caracteriza la convierte en una ciencia no valorativa.

Se puso también de manifiesto la necesidad de emprender la tarea de conceptualizar para poder construir un objeto formal, que permita al politólogo establecer una correlación entre lo concreto y lo abstracto. Asimismo, se insistió en subrayar que lo político está inmerso en la totalidad social y económica, por lo que no es posible realizar análisis políticos sin contemplar el esquema de la totalidad. La especificidad de la Ciencia Política no implica su aislamiento con respecto a las otras ciencias sociales, sino, por el contrario, un permanente y multidisciplinario acercamiento.

to a ellas. Por otra parte, todas las ponencias mostraron una constante: la necesidad de reconocer a la historia como condición fundamental para intentar lograr una objetividad en el análisis.

2. El profesional de la Ciencia Política: perspectiva teórico-prácticas

Los diversos trabajos expuestos en esta mesa, así como su ulterior discusión, coincidieron en el núcleo de sus preocupaciones, a saber: el perfil del politólogo, su papel en la sociedad y su campo de trabajo.

Las posiciones, a diferencia de las preocupaciones, no siempre coincidieron. Más aún, en algunos casos fueron francamente irreconciliables. De entre las más interesantes podríamos mencionar las siguientes:

- a) Debe distinguirse y subrayarse tantas veces como sea necesario, dada la actual confusión al respecto, que el politólogo cumple funciones diferentes a las del político práctico. Si bien sus prácticas pueden ser interrelacionadas (reflexión del político pragmático y práctica política del cientista político) sus quehaceres responden a lógicas totalmente distintas.
- b) Son muchos los factores que determinan la práctica profesional del politólogo. En su momento, él debe tomarlos en cuenta y valorarlos en su justa proporción al elegir el terreno donde llevar a cabo esa práctica: salario, posibilidades de desarrollo teórico enriquecedor; capacidad de influir en decisiones políticas; autonomía ideológica, etcétera.

3. Alcances y límites de los programas impartidos en las instituciones de educación superior

Las ponencias incluidas en esta mesa giraron en torno a los planes y programas de estudio de la carrera de Ciencia Política vigentes en varias universidades del país. Se expresó aquí la conveniencia de impulsar mecanismos de evaluación permanentes de los planes y programas de estudio, en los cuales participen profesores y estudiantes como fórmula para dotarlos de una mejor articulación interna y lograr una mayor vinculación con las exigencias del mercado de trabajo.

Por lo que respecta a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, se señaló la necesidad de impulsar una cabal integración de las materias teóricas y prácticas, a fin de configurar un profesional que cumpla con los requisitos del mercado laboral y cuente con una formación intelectual sólida y crítica, comprometida con las soluciones a los problemas políticos de la sociedad mexicana.

4. Temas, paradigmas y corrientes teórico-metodológicas de la Ciencia Política

Del amplio abanico de responsabilidades argumentativas que propocaba esta mesa destacó un planteamiento:

Hay que pugnar, se dijo, por una independencia teórica, creativa y condicionada a nuestras realidades latinoamericanas, lo cual no implica, claro está, una ruptura total con el Occidente desarrollado, porque, a final de cuentas, la ciencia no tiene fronteras. Para lograrlo debemos desligarnos de los dogmas y de lo dado intelectualmente, dudar de las premisas y poner a prueba los supuestos; releer y recuperar la reflexión teórica presente en la tradición política e intelectual latinoamericana, y mantener un diálogo per-

manente entre todas las disciplinas sociales como condición necesaria para una más completa explicación de la sociedad global.

**5. La Ciencia Política mexicana
en el ámbito latinoamericano y mundial**

Las ponencias de esta última mesa de trabajo coincidieron en señalar que la investigación en Ciencia Política en México se ha caracterizado por privilegiar la problemática del cambio, más que la del equilibrio y la estabilidad; mantener una posición crítica y autónoma con respecto al Estado, pese a su subsidio; contribuir a la desmitificación del poder; preferir el análisis histórico con orientación marxista, sobre el empírico. Sin embargo, se afirmó, son aún muy pocas las aportaciones teóricas y metodológicas significativas.

A pesar de su carácter pionero y de la relativa improvisación e informalidad de algunas sesiones, lo cierto es que el Encuentro significó una oportunidad, poco frecuente, de reunir a un numeroso grupo de especialistas para debatir sobre las complejidades de la Ciencia Política.

En Puebla, se celebrará el Segundo Encuentro que, es de esperarse, continuará el diálogo ya iniciado y cuyos esfuerzos pueden revitalizar y fortalecer a la Ciencia Política mexicana.

César Cansino Ortiz